

115

Paris, 5 de marzo de 1947

Amigo José Antonio:

Mañana se anota en el Registro de Entrada de tu existencia un año más. Qué vamos a hacerle! Es una desgracia como otra cualquiera. Pero la vida es como una botella de cognac. Conforme se trasega baja de nivel el líquido. Cuando la botella está en su mitad, que aproximadamente es tu caso -ya que la nueva generación celebrará el día en que el Presidente de Euzkadi cumpla los 90 años habiendo ocupado en el puesto la mitad de su vida-, a la vista de la botella de cognac del cuento, un pesimista diría: que lástima! ya nos hemos bebido la mitad! Ya no queda más que media botella! Un optimista como tu reacciona exactamente de la manera contraria: Magnífico! Aún nos queda media botella! Y ésta es la mejor! Mira tu pues cómo la desgracia de cumplir un año más, se ha convertido cariñosamente tratada por un espíritu optimista en un momento de regocijo. Y hasta yo mismo, arrastrado por la burocracia en que vivo. Que me hace imaginar la vida como un registro de entrada de papeles en el Ministerio, termino apurando una copa de cognac -pienso beberme dos, una por ti y otra por mi- casi tan optimista como tú. Y es que Dios es grande. Supongo que tu hijo el yankee celebrará el día rompiendo en honor del santo de su padre una de esas hermosas lunas que permiten ver la bahía de Donibane, a fuerza de chuta. Bastante mal va redactado éste, pero yo creo que ya se entiende.

Aquí está Jesús que hoy verá a Don Diego. Pi Sunyer no llegará a ésta hasta mañana por la noche. Y eso que desde el lunes lo estoy mareando con avisos que le traslada Lizaso, pues hablar por teléfono con Pi Sunyer es empresa de catalanes, que ni Jesús ni yo hemos logrado superar. Ya está aquí el despacho de Irala, al cual, después de recibir una orden de cosas, cobré los meses pendientes de las mesadas de la Generalidad.

Esta tarde, Herriot y el grupo de parlamentarios amigos de la República Española, ofrece una recepción en honor del Gobierno de la República en la Cámara. La Sesión del Consejo será mañana. Por eso, la gestión con Don Diego deberá hacerse hoy. Jesús quería estar con el Ministro de Hacienda. Le he aconsejado que no lo haga. Debe ser, en su caso, el Ministro de Hacienda el que llame. El Gobierno Vasco no debe darse por enterado de que se discute la cuota sin que previamente el Gobierno de la República le comunique que quiere discutir el problema. La visita a Don Diego debe ser precisamente para evitar que el problema sea discutido. Esa será la mejor política.

Y hasta ya. Hoy no es día de palmadas. Hoy además, digo mañana, en esa casa habrá república, cosa bastante incompatible con tristezas de exilio.

Abrazos,



Donibane, 28 de Febrero de 1947

Gouvernement d'Euzkadi

Présidence

Sr. Dn. Manuel de Irujo

Paris.-

Querido Manuel:

Sé que has pretendido hablar por teléfono, pero una interrupción en la línea a causa del temporal me tiene aislado unos cuantos días.

Te adjunto copia de una carta que acabo de recibir de Pi Suñer. Como ves estos amigos catalanes se preparan ante el ataque que pueda sufrir el concierto económico. Trata, además, de la relación de catalanes, vascos y gallegos. Le he contestado con la carta adjunta. Creo que las preocupaciones son coincidentes en buena parte y conviene que te prepares para actuar en el sentido tantas veces expresado por nosotros, que si se ha desviado no creo que haya sido precisamente por nuestra culpa.

Las notas que has enviado de Londres son interesantes. Esas notas de Uzturre si, como me figuro, son de quien son, no me dan mucha confianza. Sigue enviándome tus impresiones.

.../...

.../...

Un fuerte abrazo de

he Adelyna

P.S.- Escrita esta carta recibo la tuya del 27. Verás por la carta que he escrito a Pi cual es mi criterio. Sin una posición unánime ca talano-vasca ante el Consejo poco se puede hacer. Convendría que te pusieras en comunicación con Pi para que éste precipite el viaje antes de la sesión del próximo miércoles, o en último caso quizá fuera oportuno conseguir que el asunto nuestro en los Presupuestos, sea demorado hasta un próximo Consejo para tener más tiempo. De todas formas, llama a Leizaola para que se ocupe del asunto que nos interesa.

Leizaola, en mi nombre, puede visitar a D. Diego interesando la gestión que indicas en tu carta y que me parece muy oportuna. Leizaola llevará una carta mía para D. Diego que será la que justifique la visita que la haría en mi nombre y representación. Supongo que D. Diego entenderá las cosas y dirá alguna palabra a Valera.

A quienes debéis de hablar con mayor claridad es a los catalanes, pues estas posiciones de Santaló no compaginan con las angustias que sus amigos sienten cuando les aprietan la bolsa. Leizaola llevará a este respecto amplia representación.

Lo de las listas de teléfonos y otras chirenadas parecidas puedes tratarlo con Pepe directamente.

.../...

.../...



.../...

Gouvernement d'Euzkadi

Présidence

Tomó nota de lo de la Feria del Libro de México y pondré una carta a nuestro delegado Sr. Orbe para que prepare lo más conveniente con la anticipación debida.

En cuanto a la intervención del Ministro de Emigración, quizá hu biera sido oportuno que hubieras preguntado a qué falta de solidaridad y concurso se refería, para haber explicado en forma breve cual es nuestra política en esta materia que data de tiempo atrás. Ya sabes que también tenemos relación con el Comité Intergubernamental, en el que se han presentado las cosas debidamente, pero según alegan, la falta de ~~nuestra~~ reposición de fondos, retarda el cumplimiento de nuestras demandas.

Finalmente me refiero al tema con el que comienza tu carta. Si creéis que el telegrama de la Generalidad no ha de bastar, te autorizo para que digas a Alberro que curse un telegrama firmado por mi, en el mismo sentido y que se informe bien si también nuestras consignaciones han sido cobradas por Irala. Tienes mucha razón en que con estos amigos hay que atar cortos los cabos.

Leo en el "Daily Mail" una noticia que supongo exagerada y es la que anuncia el viaje del General Aranda a Paris. Como por otra parte ha llegado el Duque de Alba, estas noticias se prestan a conjeturas diversas dadas las intenciones que conocemos.

.../...

Será muy conveniente informarse debidamente como se hizo
 en el caso de López Olivan. Ponte de acuerdo con Durafiona y
 Pepe a este efecto..

Vale

En cuanto a la intervención del Ministro de Instrucción, quisiera
 saber si oportuno que hubieras preguntado a que falta de solidari-
 dad y concurso se refieren, para haber explicado en forma breve cual es
 nuestra política en esta materia que data de tiempo atrás. Ya sabes
 que también tenemos relación con el Comité Interparlamental, en el
 que se han presentado las cosas debidamente, pero según alegan la fal-
 ta de nuestra recepción de fondos retrasa el cumplimiento de nuestras
 demandas.

Finalmente me refiero al tema con el que comienza tu carta. Si
 crees que el telegrama de la Generalidad no ha de bastar, te autorizo
 a que para que digas a Alberto que curse un telegrama firmado por mí, en
 el mismo sentido y que se informe bien al también nuestras consignacio-
 nes han sido cobradas por Irujo. Tienes mucha razón en que con estos
 amigos hay que estar cortos los cables.

Leo en el "Daily Mail" una noticia que supongo exagerada y es la
 que anuncia el viaje del General Aranda a París. Como por otra parte
 ha llegado el Duque de Alba, estas noticias se prestan a conjeturas
 diversas dadas las intenciones que conocemos.

36, Moreland Court
Finchley Road
London, N.W.2

24, febrero 1947

Sr. Dn. José A. de Aguirre

117

Mi querido amigo y Presidente:

Durante las últimas semanas de mi estancia en París, o sea, mientras se iba desenvolviendo la crisis del Gobierno de la República, mucho me hubiera gustado tener un cambio de impresiones para examinar los distintos problemas que dicha crisis planteaba, y no sólo durante su tramitación y desenlace, sino más bien de cara a un futuro incierto y difícil. No habiendo venido las cosas rodadas para ello, pensaba escribirle hablando de los problemas políticos de carácter general que nos son comunes. Uno de más inmediato y concreto me impele a hacerlo hoy; pero a pesar de su innegable importancia - aun mayor para nosotros - el principal objetivo de esta carta continúa siendo la honda preocupación que siento de acertar - de poder ser conjuntamente en este periodo político al cual estamos abocados, quizás corto, quizás largo, y en el que sigo creyendo que si es cierto que hay para nosotros muchas desventajas, sombras, riesgos y asechanzas, también hay esperanzadoras posibilidades si nos guía el acierto en la posición a tomar y conseguimos llevarla inflexiblemente adelante.

El asunto inmediato se refiere a la eterna y desagradable cuestión de las relaciones financieras con el Gobierno de la República. Enseguida que quedó constituido el nuevo Gobierno, insistí cerca de Santaló, para que desde el primer momento se preocupase de las dos cuestiones más importantes para el Gobierno de Catalunya: primero, que al emprender el Gobierno de la República su política de cara al interior supiese que las resistencias en Catalunya y Euzkadi -aparte sus naturales relaciones peninsulares - tendrían empero que quedar directamente vinculadas con nuestros Gobiernos; y segundo, que el nuevo Gobierno por lo menos respetase el régimen financiero convenido con el anterior. Y ayer recibí una carta de Santaló en la que me dice que no cree que respecto al primer punto se presente dificultad alguna pero teme que sí respecto al segundo. Vuelve a hablar de economías en el Gobierno de la República, de la necesidad de reducciones, y traslada razonamientos de la otra parte, que estimo inaceptables. Dice además que los asuntos presupuestarios deberán tratarse a primeros del mes próximo, y sugiere que el Gobierno de Catalunya los trate previamente con Llopis y Valera. Yo le he contestado hoy mismo, rebatiendo primero todos los razonamientos, insistiendo en que se respete el Decreto dictado que viene a ser como un contrato, y diciéndole que iré a París tan pronto como me lo indique, y pueda tratarse el asunto con Llopis y Valera. Creo por tanto ir la próxima semana, la primera de marzo; si por entonces Vd. estuviera allí podríamos hablar al mismo tiempo de este asunto y de los de carácter general; y en el caso de que no pueda ser, le agradeceré que dispongan haya en París algún Consejero del Gobierno Vasco, para poder llevar a término las gestiones, junto con Irujo y Santaló, en nombre de nuestros dos Gobiernos.

Pero además de este asunto de candente actualidad, quiero hablarle también del otro, el de política general. No he de ocultarle que ante ella me siento hondamente preocupado, sin pizca de des-

corazonamiento, pero creyendo que el tiempo va pasando y nosotros no lo aprovechamos bastante, ni para la consecución de los objetivos más inmediatos, ni para sentar los cimientos de las posibilidades más remotas. Ya sabe que es de tiempo que siento esta angustia; acrecida más aún al ver la falta de sincronización y sintonización de nuestras respectivas políticas. Ultimamente se ha dado el triste caso de que muchos comentaristas nos han colocado, en sus panoramas políticos españoles, en campos que representaban tendencias contrarias. Esto se ha mediado en gran parte gracias a la ~~acción~~ actuación solidaria en la tramitación de la crisis. En las reuniones conjuntas, sostuve entonces con el asenso de los amigos vascos, que dicho hecho nos obligaba aún más a la acción común; y que el atribuirnos posiciones distintas, aún siendo inicialmente desagradable, en el fondo podría dar mayor fuerza a nuestra posición conjunta, ya que de hecho tomaba más así una línea central, sin poderse decir que se inclinaba al uno u otro lado. Conseguimos que nuestra intervención tuviese real eficacia, siendo un factor decisivo en la tramitación y desenlace de la crisis. Pero hay que temer que este hecho no haya sido lo suficiente reconocido; y que la eficacia pueda perderse - al menos para nosotros - si no sabemos sacar las consecuencias de ello. Hay varios síntomas que lo muestran. Durante la tramitación de la crisis fué la maniobra, demasiado honda y extensa, para que los Presidentes del Gobierno hubiesen de ser republicanos "nacionales"; hecho altamente sintomático y que a mi juicio nos impone hacer una política aún más enérgica y ambiciosa. Otro hecho revelador es la eliminación de Castelao. Y una vez la crisis resuelta no deja de ser significativa la posición de "El Socialista", por ejemplo, para el cual parece que no hemos jugado ningún papel en ella; como también lo es la amenaza, de entrada, de un trato de poca consideración para nuestros Gobiernos en la cuestión financiera. A mi juicio todos estos hechos demuestran que es indispensable reaccionar; y quizás más aún que esto, que movernos por reacción de lo que los otros hacen, que es indispensable, que es imprescindible que fijemos nuestra política, la nuestra, y la sigamos inflexiblemente. La eliminación de Castelao representa ya un grave retroceso para nosotros. Por ello de cara al mañana, incierto, flotante, contradictorio, es preciso que definamos una política que sin olvidar las realidades inmediatas, tenga también pensamiento y aliento para largo término. De ella sigo creyendo tendría que ser pieza esencial la inteligencia entre catalanes, vascos y gallegos; con una política abierta, no cerrada, de afirmaciones y no de negaciones. Un acuerdo inicial entre instituciones, partidos, personalidades -lo que se crea preferible y viable- pero poder decir la palabra que hay que decir. Son de todos estos asuntos de fondo que creo tan conveniente hablar y decidir finalmente. Estoy seguro que comparte mis preocupaciones, mis temores y mis esperanzas. Y sé que todos haremos cuanto posible sea en favor de nuestros ideales comunes. Ya hablaremos larga y francamente de ello, con usted o sus compañeros.

Con todo afecto, le abraza su buen amigo

Carlos PI SUNER

San Juan de Luz, 28 de Febrero 1947

Sr. Dn. Carlos Pi Suñer
Finchley Road
London, N.W.2

118

Mi querido amigo:

Recibo su carta del 24. No tengo sino expresarle mi conformidad con sus apreciaciones y sobre todo la necesidad de una acción muy coordinada entre las nacionalidades.

Vd. conoce mis puntos de vista sobre este tema. En ellos estoy con el deseo de que lleguemos a ciertos acuerdos que pongan en vías de hecho nuestros mejores propósitos.

No sé si podré estar en Paris para los primeros días de Marzo, pero allí estará el Sr. Leizaola, quien como titular de Hacienda de nuestro Gobierno y Vicepresidente del mismo, puede cubrir, con el Sr. Irujo, una autorizada y competente representación para tratar con Vds. los temas políticos y los económicos que por igual nos afectan.

No podemos dejar de la mano estos problemas y en el económico a
.../...

.../...

que Vd. hace referencia, conviene adoptar una actitud de firmeza y sobre todo que en todo momento vascos y catalanes marchemos unidos, sea cual sea la posición que se adopte. De otra manera, habremos perdido de avance el pleito.

Yo iré a París probablemente en la semana que comienza el 9. Todos estos días estoy recluido en San Juan de Luz en trabajos de urgencia.

Salude a todos los amigos y reciba un fuerte abrazo de